

Capítulo 265 - Explorando Conductos - Rata de Túnel: Causando Problemas en Dos Mundos

- Capítulo 265 - Explorando Conductos - Rata de Túnel: Causando Problemas en Dos Mundos

Capítulo 265 - Explorando Conductos - Rata de Túnel: Causando Problemas en Dos Mundos

5:30 de la mañana, en algún lugar entre las Secciones E y H, en un conducto de tamaño mediano. "Ya estoy empezando a tener dudas." La voz de Belinda llegaba a Milo desde cuarenta pies más abajo, en dicho conducto. La curiosidad le invadía al escuchar lo que implicaba esa declaración. "¿De qué sirve eso? Cuando me arrepiento de algo, generalmente significa que estoy huyendo de un monstruo enfadado. Tengo demasiado en qué pensar cuando eso sucede. Los arrepentimientos son mejores cuando ya estás muerto y toma un descanso. Y aún entonces, deberías dedicar tu tiempo a cómo mejorar la próxima vez." "Pensaba específicamente en que te insistí en que me arrastraras a través de un kilómetro de túneles oscuros, polvorientos y claustrofóbicos mientras yo descansaba sobre una tabla improvisada." Milo avanzó hasta la próxima encrucijada, donde había más espacio y podía ejercer mayor fuerza en las cuerdas. Belinda estaba recostada sobre dos de sus tablas con ruedas, mientras él la arrastraba por las tuberías con ayuda de Max y un rastreador. "Bueno, tienes mucho tiempo para eso, pero todavía no tiene mucho sentido. Te advertí lo difícil que podía ser y ya estamos a la mitad del camino. No quiero devolvarte una vez que hemos llegado tan lejos." "Milo, también dijiste que viajabas por todos esos lugares sin problemas y que nunca te perdías. Lo hiciste parecer fácil. La gente normal no se aprieta por sitios tan estrechos, ni tan lejos, especialmente cuando hay pasillos normales cerca." "Sí, pero el objetivo de llevarte por aquí es no ser detectados. Solo hace falta que alguien nos vea, y Victor o tu padrastro sabrán dónde estás. Haremos una pausa más adelante, y te sentirás mejor." Con unos tirones más de la cuerda, Belinda salió reptando del conducto y pudo ponerse de pie en la habitación de seis pies de diámetro, donde varios conductos convergían frente a uno de los grandes impulsores de aire. Milo se sentó, se quitó el casco y tomó algunas barras energéticas de alta potencia del rastreador, ofreciéndole una a Belinda. "Debes comer. Aunque solo estés recostada sobre la tabla con ruedas mientras yo te arrastro, estás gastando energía. Mucho más de lo habitual. Estás bajo estrés, y tus músculos y nervios están tensándose entre sí." No le gustaba su aspecto ni le agradaba la idea de sobrecargarla. A pesar de la terapia física que intentaba mantener, esto era mucho más allá de su capacidad normal, y solo su traje hacía posible esa movilidad. Pero mientras ayudaba a moverla, no podía enfrentarse a los venenos de fatiga ni al estrés acumulado, como sí lo hacía su traje. Si Milo expresaba sus preocupaciones, Belinda seguramente estaría de acuerdo, aunque trataba de no demostrarlo. Pero sentía que se estaba desmoronando poco a poco. Demasiadas cosas sucedían a la vez. Se sentía agotada, y al comenzar a comer, volvió a sentir hambre. "Así se siente; una parte de mí quiere seguir adelante, y otra se resiste, con yo en medio. Pero tu traje funciona.

Puedo caminar y moverme mejor. Es un avance enorme; solo necesito fortalecerme y seguir entrenando. Sé que esto funcionará. Tiene que funcionar. He estado sin los nuevos medicamentos una semana y me siento mejor que en años. Como si algo que me mantenía atrapada se estuviera yendo. Perdón si estoy siendo insoportable, pero esos conductos son un lugar bastante aterrador."

Milo volvió a mirar los conductos, intentando pensar en ellos de forma diferente. "Pero aquí estamos seguros, y nadie puede encontrarnos. Cuando entro en las áreas grandes del hábitat donde va la gente, siempre siento nervios. Sería difícil vivir así todo el tiempo." Aprovechó para revisar los datos de su traje. Estaba moderadamente optimista. Ella estaba bajo mucha tensión, pero dentro de límites normales. Igual que cuando se puso los guantes por primera vez, Belinda sufrió una mejoría inmediata en su movilidad al colocarse el traje. Trabajaron una hora en su coordinación, y Milo pudo comprobar que, inicialmente, su frecuencia cardíaca, presión arterial y otros signos vitales estaban en niveles aceptables. Belinda insistió en partir cuanto fuera posible, y aunque tenía dudas, Milo se alegró de que así fuera. Sentía que un peso enorme se había levantado de su mente. Llevarla por los conductos era solo otro problema por resolver. Cuando llegaron a su casa en el tanque, ella podría descansar, y él realizarle un chequeo completo y empezar a analizar los datos que había obtenido. Luego, tendría que hacer muchas llamadas, activar ciertos eventos y mantener a Víctor, John y a varias personas alejadas de la ubicación de Belinda y de quién la había ayudado a escapar, o tal vez, a secuestrarla. Debería consultar las reglas. Estaba seguro de que no podía llamarlo rescate oficialmente, ¿o sí? Su pensamiento fue interrumpido por Belinda tocándole el hombro. "¿Estás ahí, Milo? Earth to Milo." Sabía que ella había dicho algo, pero no le prestó atención. "Perdón, pensaba. Mucho que hacer." Ella lo miró muy en serio. "No te disculpes. Yo soy quien se disculpa. Tú haces todo el trabajo, y yo solo estoy aquí, siendo arrastrada. No debería quejarme de los túneles." Milo estuvo de acuerdo y le sonrió para mostrar que compartía su opinión. "No, no deberías. Los túneles son increíbles. Te acostumbrarás. Espérate a que crucemos el Gran Salto; eso será aún mejor. Te va a gustar, hay mucho espacio, sobre todo abajo, y después hay un pasadizo de 48 pulgadas que casi llega a casa." A Belinda no le gustaba mucho el término 'Gran Salto'. Cuando vio el conducto abierto, retrocedió rápidamente. "No puede ser en serio. ¿Vas a cruzar eso? ¿De verdad?" Milo le sonrió. "Es en serio. No es tan malo. Conozco toda la física de memoria y puedo calcular mis movimientos a la perfección. Es lo mismo que hace cualquier acróbata en un trapecio. Además, tener una cola ayuda. Es como tener dos buenas piernas, o quizás una pierna y tres brazos." "¿Hay otra forma de llegar a tu casa? Por favor. No puedo imaginarme colgada de un cable mientras tú me balanceas de un lado a otro." Suspiro. Por supuesto, había otra manera, pero esa era la más rápida y divertida. "Déjame consultar mi mapa. Está bien, sí, tomaremos un conducto mediano hacia el sur por unos cien pies y usaremos el gran túnel de mantenimiento. Allí no debería haber nadie. No hay trabajos programados. Es un poco arriesgado, pero podemos acceder al nivel de las tuberías en poco tiempo, y en otros diez minutos estaremos en casa." Max abrió camino, iluminando el sendero, lo que facilitó que Belinda avanzara con mayor facilidad. Le tomó más tiempo del estimado por Milo, porque la agotada niña necesitaba más descansos, pero finalmente, dos humanos cansados y un Roomba se deslizaron por la abertura disfrazada hacia el tanque de agua donde Milo habitaba. Ella observaba asombrada las decenas de computadoras conectadas, las consolas de videojuegos y las pantallas que cubrían las paredes del tanque. En una esquina, una pila de cartuchos y paquetes de tacos precalentados. Todo era completamente Milo. Quiso hacerle muchas preguntas, pero estaba demasiado cansada. Milo la hizo sentir cómoda, le dio agua y comida, y luego le indicó que durmiera con el traje puesto y conectado a su cápsula. Ella quedó casi instantáneamente inconsciente. La primera exploración reveló un gran acumulamiento de fatiga y estrés en su sistema nervioso por trabajar en nuevas formas, pero, en general, Milo estaba satisfecho con su

estado. Necesitaba descansar y recuperarse, pero solo le permitiría dormir dos horas. Debía llamar a Eric Kresthammer y poner en marcha su parte del plan. Luego, enviar un mensaje a dos de los médicos de Belinda: La situación se ha complicado. Tengo el paquete y los datos, pero este lugar es una colmena a punto de explotar. John está llevando a gente en una emergencia a Ginebra. Víctor está haciendo sus movimientos, buscando cerrar cabos sueltos, como sospechamos. Si nos ve, estamos muertos. Estoy manejando todo por aquí y dejando un señuelo para Víctor, y huyendo de aquí cuanto antes. Nuestras rutas habituales están comprometidas. No corras riesgos y dirígete al aeropuerto de Newark. En el casillero #36227, encontrarás nuevas identificaciones y pasaportes. Marruecos está atravesando un brote de un virus nuevo, y ambos están con Médicos Sin Fronteras, dirigiéndose allí con visas de emergencia. Tienen habitaciones en el Hotel Media en Marrakech. Les contactaré desde allí cuando tenga a nuestra pobre chica en la clínica que usaremos. Muévanse ya. No lleven nada. Quemen sus teléfonos y desconéctense de todo aparato electrónico. La primera misión realizada, la siguiente sería más difícil. Steven le mantenía informado sobre Claw Master y Rhexus. Necesitaba usar esas conexiones. Pero primero, debía revisar los datos médicos de Belinda desde la cápsula. Estaba ansioso por ver los datos en los discos, pero había tanta información que quería la ayuda de Rusty. Los lectores de datos en su centro de mando eran cien veces más rápidos que su máquina improvisada. Pero podía acceder a los datos de la cápsula ahora. Media hora después, estaba sentado en su silla, pensando profundamente. No le gustaba lo que había visto y tenía más preguntas que nunca. Pero algunas cosas eran evidentes y debía consultar con personas. Antes, sin embargo, debía hablar con Belinda; el tiempo se le agotaba. Ella despertó somnolienta. Le entregó una barra de chocolate y otra de nutrientes. Ella comió ambas y preguntó: "¿Qué pasa? Estás molesto y nervioso, y tu cola se mueve por todos lados." "No hay tiempo. Descubrí algo sobre ti. Creo que... que alguien hizo algo antes de que nacieras. Puede que sea la causa de algunos de tus problemas, y los medicamentos solo enmascaraban el asunto, pero en realidad, parece que cubrían lo que se hizo. Tiene sentido con cómo fue configurado tu pod para enviar información médica falsa. Tu padrastro y los doctores han estado ocultando algo sobre ti. Lo importante es que puedo usar eso para protegerte, como alguien me protege a mí." Ella miró el reloj. "Debemos hablar de eso, pero primero tengo que llamar a Eric y organizar tu plan, y tú tienes que llamar a las personas al otro lado, y no te da tiempo de explicar todo, y eso te hace mover la cola aún más." "Estás ayudando a salir de una situación problemática. Haz lo que tengas que hacer. Yo haré mi parte y juntaremos las piezas mientras comemos tacos para almorzar." Milo parpadeó, sorprendido por la rapidez. "Tacos... suena genial. Usa esa computadora. La tengo configurada para alterar tu imagen y antecedentes para que parezca que estás en un almacén vacío en el hábitat, con tu ropa habitual, sentado en tu silla. Por si acaso." Ella asintió y empezó a trabajar. "Buenos días, Eric. Soy tu jefe llamando. Tengo unos trabajos para ti."